



Anuncio de actuación del MEDE. Eurogrupo 24 de marzo.

Principales propuestas del Eurogrupo

El pasado 24 de marzo se celebró un nuevo encuentro entre los ministros de economía y finanzas de los países miembros del euro. Este órgano, aunque informal, anticipa con bastante exactitud los acuerdos que luego se alcanzan entre los jefes de estado y de gobierno en el Consejo. El Eurogrupo se encuentra actualmente presidido por el portugués Mario Centeno.

En la reunión los ministros analizaron la situación tras la primera semana después de la puesta en marcha de medidas fiscales extraordinarias por parte de los estados miembros con motivo del COVID19. La conclusión es que el tamaño de las medidas fiscales en cada país es aproximadamente del 2% del PIB, superior al 1% que el propio Eurogrupo señalaba como cifra orientativa la semana pasada. Las medidas fiscales directas se han visto acompañadas de acciones para garantizar la liquidez de empresas y trabajadores por un tamaño equivalente al 13% del PIB, también superior, en este caso al 10% que se señalaba como objetivo la reunión anterior.

El Eurogrupo reconoció la utilidad de las medidas tomadas por el BCE -programa de compra de activos financieros- y la Comisión -relajamiento de la normativa para ayudas públicas a las empresas- con el propósito de responder a la situación de crisis.

Lo más relevante de la intervención de Centeno era conocer a qué medidas se iban a comprometer los estados miembros una vez que la propuesta de emitir un activo de deuda común a la euro área ("Coronabono") había sido descartada por el ministro de finanzas alemán antes de la reunión.

La respuesta que el Eurogrupo avanza es que el apoyo fiscal de las instituciones europeas a los estados miembros se realizará a través del MEDE (Mecanismo Europeo de Estabilidad).

El MEDE instrumenta su apoyo a través de préstamos. En este caso, el tamaño de cada préstamo se estima inicialmente en un 2% del PIB del país. Los préstamos del MEDE, según sus estatutos, están sometidos a condicionalidad por parte del receptor, es decir, éste se debe comprometer a adoptar medidas en materia regulatoria, fiscal, etc. a la hora de aceptar el préstamo.

El Eurogrupo parece querer alejar los temores de que esta condicionalidad implique planes de ajuste como los aplicados desde 2010 en la recesión anterior, haciendo hincapié en que los países que reciban préstamos del MEDE no lo hacen como consecuencia de sus decisiones de política anteriores, sino de un shock externo igual para todos los estados de la Unión.

No obstante el mensaje de que el soporte del MEDE “es transitorio y se espera que los países vuelvan a medio plazo a situaciones de estabilidad fiscal” no parece dejar mucho margen para una interpretación en clave de apoyo primero, y luego estímulo fiscal sostenido mientras sea necesario hasta la recuperación. En suma, esta declaración plantea dudas sobre la voluntad de los miembros del Eurogrupo (por la presión de Alemania y los países de su órbita) de apoyar el relanzamiento económico y del empleo con la intensidad que esta crisis requiere.

Mario Centeno lanzó también dos mensajes importantes: el primero es que se espera que la Comisión saque adelante una propuesta de Sistema de Seguro Europeo de Desempleo. El segundo, que siguen explorándose nuevas medidas para apoyar a las economías, pero que comienzan las reflexiones para diseñar el escenario de medidas posteriores a la crisis.

Valoración de UGT

En opinión de UGT, el hecho de que ni siquiera en esta situación de crisis mundial se alcance un acuerdo sobre un instrumento de financiación común (los llamados “Coronabonos”) no puede ser más decepcionante y apunta una importante discrepancia política de fondo entre los Estados Miembros de la euro área, que ya está siendo problemática en este momento y puede serlo más en el futuro.

-La utilización del MEDE es una salida posibilista ante la negativa por parte de algunos países acerca de utilizar una herramienta más idónea como hubiera sido un activo de deuda común (“Coronabonos”). Pero es errónea.

Es cierto que el MEDE tiene capacidad de endeudarse en el mercado financiero, pero al estar sus préstamos sujetos a condicionalidad, se convierte en una herramienta de alto potencial asimétrico. Las contradictorias declaraciones sobre que esta condicionalidad será muy suave, pero que hay que volver a medio plazo a la situación de equilibrio presupuestario, no dejan suficientemente claro, en opinión de UGT, que de nuevo no se vayan a aplicar programas de austeridad con carácter procíclico en aquellos países que han sido más golpeados por la crisis, como pasó en el año 2012. No auguran una política fiscal expansiva sostenida hasta que se recuperen los efectos del impacto, como sería preciso.

Por otro lado, UGT considera positivo que se esté trabajando en una propuesta de Seguro Europeo de Desempleo, pero manifiesta cautela antes de conocer su forma final.

UGT considera que en este momento son necesarias medidas que garanticen la percepción de rentas por parte de aquellos que han quedado sin ingresos durante la crisis, y que determinados derechos como la vivienda y el acceso a servicios públicos esenciales queden garantizados.



Esto va a demandar una intensificación de los recursos públicos dedicados a esta materia, no condicionados a una estabilidad a medio plazo. A esto habrá que añadir luego las medidas destinadas a reactivar la actividad por tanto tiempo como sea necesario.

UGT en este momento no está satisfecha con la respuesta de los estados miembros de la Unión, que considera insuficiente, no acorde con los mensajes de “hacer lo que sea preciso” y con una línea de acción que anticipa más programas de ajuste a medio plazo que programas de estímulos. La ciudadanía europea espera mucho más del proyecto europeo, que se la juega en esta crisis, por lo que UGT confía en que el Gobierno de España actúe con la decisión necesaria en las instituciones para lograr que la respuesta común sea la adecuada.